

Hacia una meta nacional de cierre de brechas entre el potencial de extracción y la TEA



Por: Tatiana Pretelt De La Espriella,
Jefe de Comunicaciones

El Módulo Prácticas en el Procesamiento de Fruto de Palma fue liderado por el Dr. Luis Eduardo Betancourt Londoño, Miembro de la Junta Directiva de Cenipalma, con la relatoría de Anderson Guerrero Sánchez, Extensionista de Cenipalma de la Zona Norte.

Asumamos el reto de tener una meta nacional de cierre de brechas entre el potencial de extracción de aceite y la Tasa de Extracción de Aceite de palma (TEA): Jesús Alberto García Núñez Ph.D.

En este Módulo, aseguró Betancourt Londoño, todo es fundamental, porque se trata de hacer las cosas bien, lo cual se traduce en la planta de beneficio del fruto de la palma de aceite en: “perder lo menos posible el aceite y en hacer los procesos más eficientes”.

En su presentación Jesús Alberto García Núñez, Ph.D., Coordinador del Programa de Procesamiento de Cenipalma, fue claro en afirmar que es necesario trabajar en cerrar la brecha entre el potencial de extracción de aceite que existe y la Tasa de Extracción de Aceite (TEA) real. Para ello, se debe trabajar en todos los frentes iniciando por la revisión del cálculo del potencial de extracción para que coincida más con la realidad ya que existe un problema de muestreo del potencial de aceite.

“Es fundamental tener en cuenta que no todos los racimos que llegan a la planta de extracción son de la misma calidad. Generalmente el potencial de aceite en tolva se hace sobre racimos casi perfectos, por lo que el muestreo que termina siendo un porcentaje menor o igual al 3 %. Entonces, es importante tener en cuenta que las prácticas agroindustriales realizadas inciden en la TEA, así como el clima y los suelos, por ello se debe hacer un seguimiento continuo a los diferentes proveedores que entregan fruto para poder detectar signos de alarma y mejorar la calidad de los frutos que llegan a la planta de beneficio y, de esta manera, lograr cerrar la brecha existente entre el potencial de aceite y la tasa de extracción del mismo”, afirmó García Núñez.

A su vez, dijo que “es necesario controlar las pérdidas de aceite desde el campo, recuperar lo que se pierde en la plantación, en el plato de la palma, en la entrelinea, en las bases peciolares, en la corona y en el acopio, para entregar todo el potencial, así como también es fundamental el control de la calidad de la cosecha, ya que están llegando racimos verdes, podridos y sobre



maduros, lo cual no permite alcanzar el potencial de extracción estimado. Incluso, vale la pena recordar que a la planta extractora llegan materiales que no son racimos y que adicional de los daños operativos que causan en la planta, llevan al error si son considerados dentro del peso total que entrega el proveedor”.

García Núñez también resaltó que “el fruto llevado a las plantas de extracción tiene un peso superior cuando ha habido lluvia; por ejemplo, el peso de un camión que transporta fruto es de 15 toneladas normalmente, pero este pesará 600 kilos adicionales si ha recibido lluvia, mientras que la tasa de extracción real bajará de 20 a 19,2 %. Lo anterior implica una pérdida en TEA de 0,8 %”.

Para el Coordinador del Programa de Procesamiento de Cenipalma, en resumen “la brecha entre el poten-

cial de extracción de aceite y la tasa de extracción está presente en: campo (0,5 %), plagas y enfermedades (2 %), pérdida por impurezas (0,5 %), pedúnculo largo (0,3 %), pérdida por calidad del fruto (1,2 %) y por pérdidas en planta de beneficio (1,7 %), llegando a un total de 6,2 %, siendo así la Tasa de Extracción de Aceite obtenido de 20,8 % frente al potencial existente de 27 %. Otros aspectos que impactan la TEA son las enfermedades y plagas, es así como la pérdida por incidencia de la PC oscila entre 5 y 10 % dependiendo del nivel de incidencia de la enfermedad y, las pérdidas en TEA debido a plagas se encuentran entre 0,8 y 1,2 %”.

También dijo que “para cerrar esta brecha es fundamental hacer una medición adecuada del Potencial Industrial de Aceite utilizando diferentes metodologías disponibles como la convencional y la alterna para el análisis de racimos, realizar la medición del potencial de aceite mediante el sistema de vertedero, y realizando la medición de aceite mediante la masa que pasa por el digestor (MPD) y, de esa manera, tener una base real de medida que permita conocer la meta alcanzable y poder tomar medidas para lograrla”.

Añadió que “estos análisis y la medición en línea brindan herramientas que facilitan la toma de decisiones y permiten dialogar con los proveedores de fruta con datos concretos, ya que es con esta información como se debe manejar esa comunicación con ellos y, de esta manera, encontrar conjuntamente oportunidades de mejora, ya que si no medimos, no controlamos. Igualmente, si bien hay mucho por hacer, vale la pena destacar que actualmente es posible hablar de una reducción de pérdidas de aceite en las plantas de beneficio a nivel nacional del orden de 0,5 % Ac/RFF”.

A manera de conclusión, García Núñez dijo que es fundamental tener un adecuado manejo agronómico y sanitario del cultivo, un óptimo manejo de cosecha, una excelente eficiencia en la planta de beneficio e invitó a todos los asistentes a la Reunión Técnica Nacional a fijarse de manera conjunta unas metas nacionales de disminución de brechas que permitan trabajar en equipo para alcanzarlas.